



# EL MILICIANO ROJO

P.S.U.

U.G.T.

Editado por las Milicias del Cuartel CARLOS MARX

AÑO I

Barcelona, 6 de Octubre de 1936

Núm. 9

**Nuestra consigna: Disciplina, disciplina y disciplina**  
**Nuestro objetivo inmediato: Aplastar al fascismo**  
**Nuestro objetivo final: La República Socialista**

PABLO IGLESIAS



Es precisamente en esta fecha del 6 de Octubre, cuando queremos honrar nuestro periódico colocándolo bajo la égida de estas dos figuras, símbolos preminentes de nuestra época y de toda una etapa histórica en el movimiento socialista. Cuando en España estamos viviendo las horas inquietas de esta lucha cruenta contra una sociedad plutocrática, imperialista y burguesa, contra un régimen de opresión y vergüenza, en el que se resucitan los colores de una bandera que cubrió todo un siglo de barbarie e ignominia, de unos generales de «carne de gallina» que huyeron en Annual y Monte Arruit; de una clerecía que revive el cura Santacruz y las guerras de la carlistada, hemos de recordar, con emoción profunda, a aquella figura venerable, creadora del Socialismo y de la Unión General de Trabajadores en España: Pablo Iglesias. Hoy, al rendirle el tributo de nuestro homenaje, hemos de saludarle con nuestro nuevo signo de lucha: Con el puño prieto y en alto. ¡Salud, Maestro!

## Romain Rolland a EL MILICIANO ROJO

El ilustre escritor socialista y paladín del antifascismo internacional, Romain Rolland, ha enviado a EL MILICIANO ROJO la siguiente cuartilla con fecha 25 de septiembre último:

«Cher camarades des Milices Antifascistes: Toutes nos pensées sont avec vous. Le sort de notre Occident se joue dans les combats que vous livrez. A votre victoire est attaché le destin de la liberté d'Europe. Nous rougissons que notre France ne combatte pas à vos côtés. Ne pas agir pour vous, c'est agir contre nous, France.

»La funeste prudence de nos gouvernements risque de sacrifier l'avenir au repit trompeur d'aujourd'hui. Que votre heroïsme supplée à notre impuissante amitié! Nous savons bien, nous, que votre «Frente Populaire» est maintenant l'avant-garde de la grande armée des démocraties dans le duel à mort qui est engagé entre les peuples et les fascismes qui veulent les écraser. Non, les fascismes ne passeront pas! En dépit de tout, les peuples auront la victoire finale. Courage et gloire à vous, compagnons!

ROMAIN ROLLAND.

(Escrito a petición del Buró de Prensa del Cuartel de las Milicias Antifascistas «Carlos Marx», de Barcelona. Enviado el 23 de septiembre de 1936 a Fr. Jourdain con ruego de transmitir a Barcelona.)

## Trayectorias Marxistas - Leninistas

### Superioridad de un régimen Socialista

No hace falta ser muy clarividente para darse cuenta que el sistema económico capitalista es básicamente defectuoso. El hecho de que en la sociedad en que vivimos puedan darse monstruosidades tales como la de recaer en manos de un solo hombre cantidades fabulosas de dinero mientras la mayoría de los ciudadanos venen obligados a vegetar arrastrando una vida miserable llena de privaciones, son injusticias éstas que claman a la indignación.

No hay razón ninguna, por pseudo-divina que se pretenda, que pueda justificar el malestar económico de la clase obrera. La Naturaleza es pródiga y no debiera de existir miseria; toda la causa determinante está exclusivamente en el absurdo sistema económico de la sociedad. La sociedad capitalista lleva en sí un vicio inherente que fatalmente ha de originar miserias, hambre, paro forzoso y depauperación. Este vicio es el concepto de propiedad privada de los medios de producción y de cambio. Mientras la burguesía usufructúa fábricas, talleres y minas, y monopolice los valores productivos de la Naturaleza, no en interés social, sino en provecho propio, las contradicciones serán cada vez mayores y el malestar general. El proletariado está fatalmente llamado en sociedad capitalista a llevar una existencia miserable, supeditada siem-

pre a la servidumbre económica que le dicta el capital.

Carlos Marx ya hizo ver, hace noventa años, cuando todavía el progreso industrial no se había desarrollado ni el capitalismo había alcanzado los esplendores actuales, cuáles eran los defectos básicos de la sociedad burguesa y cuál sería el porvenir de la clase trabajadora en esta inhumana sociedad, si no destruyera a su tiempo el poder de la burguesía y estableciera un régimen socialista.

La predicción de Carlos Marx era cierta, tanto más cierta cuanto la experiencia misma de socialista sin clases, más humano y más justo. Los hechos lo ha demostrado; el ejemplo de Rusia Soviética, en donde el «standard» de vida de la clase trabajadora aumenta a medida que la industrialización del país se organiza sobre bases colectivas, es la prueba fehaciente de que la salvación económica del proletariado está únicamente en el Socialismo. Y si esto no fuera suficiente, un examen rápido y somero de la economía capitalista en los Estados de mayor desarrollo industrial, nos daría una imagen desgarradora de la pavorosa situación actual del proletariado. El sistema capitalista y su nueva modalidad, el fascismo, no puede dar a la clase obrera más que estas dos negaciones: miseria y guerra.

Gerardo MIRAVALLES.

Ayuntamiento de Madrid

STALIN



Así. Nada más y nada menos que eso: Stalin.

Su nombre llena todo un mundo y toda una historia junto al de otro coloso: Lenin.

¿Qué importa cuál fuere su nombre, su origen, su patria?

Stalin. Abarca todos los ámbitos de la tierra su potencia creadora. No conoce los estrechos límites de una patria, ni necesita un patronímico para que el eco de su obra retumbe de monte en monte atravesando valles, mares y países. Basta él sólo para que su obra sea conocida.

Desde el mausoleo de la Plaza Roja, el genio poderoso de Lenin sigue guiando los destinos del mundo a través de su intérprete magnífico: José Stalin.

Y en estos instantes, cuando el Occidente responde a aquel grito que hace apenas veinte años lanzara el Oriente sobre las estepas moscovitas, hemos de dirigir nuestros pensamientos y nuestras voluntades hacia el pueblo ruso que supo vencer, como nosotros hoy, todas las acechanzas y bloqueos de los pueblos burgueses e imperialistas de la Europa decadente.

Camaradas rusos. Camarada Stalin: Tened la seguridad que los pueblos de Iberia sabrán seguir la página en 1917.



# ESCUELA MILITAR

## ELEMENTOS DEFENSIVOS

Hemos tratado de las granadas arrojadas haciendo mención de sus principales características y su forma de lanzamiento. Y hoy vamos a tratar de los medios que se emplean para su protección.

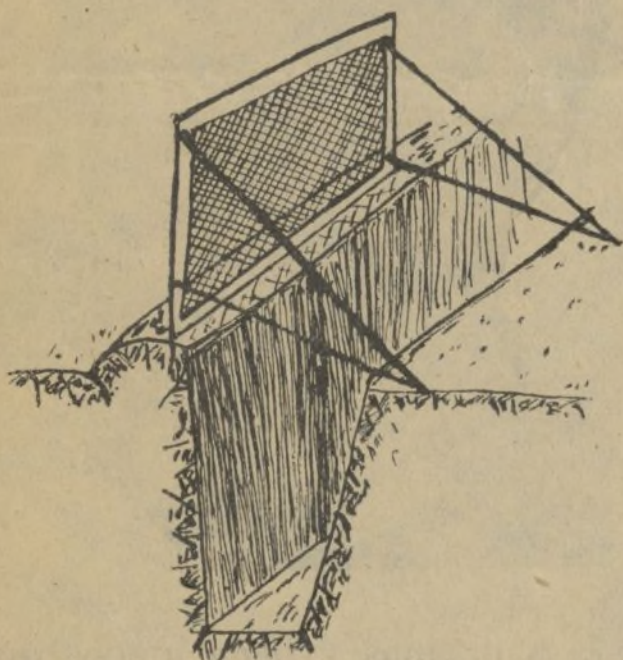
Es indudable que cuando aparece un elemento de guerra, se busca en seguida su elemento opuesto, es decir, el contrarrestar los efectos del mencionado elemento; así ocurre que para la aviación, se busca el canon antiaéreo y las ametralladoras con sus dispositivos especiales. Tan pronto aparecieron los tanques, se pusieron en seguida los rusos antitanques; con los gases se buscaron las caretas y elementos químicos disolventes de los componentes gaseosos. En fin, para las granadas se apelaron a los elementos de que voy a tratar, es decir, de los «paragranadas» y «escudos».

### PARAGRANADAS

Tratándose de la guerra de posiciones, es necesario que en la defensiva, y con el fin de protegerse de los efectos de las granadas arrojadas, el empleo de unos dispositivos especiales que se denominan paragranadas, que lo sean a su vez tanto de las que explotan a percusión como de las que lo hacen a tiempos.

Existen innumerables especies de paragranadas, pero sólo mencionaré las más empleadas, a fin de que se tenga una idea de su aplicación.

El de la figura primera se reduce sencillamente a un bastidor de madera con un revestimiento de tela metálica y dotado de unos piquetes, bien de madera o metálicos, que se clavan en el suelo o proporcionándole una inclinación conveniente con objeto de preservar a la zanja que tiene la trinchera, de las granadas que incidan con grandes ángulos de caída, especialmente las de fusil o rabiza.



Cuando se trata de granadas a percusión, como chocan contra la tela metálica, las probabilidades de explosión disminuyen, haciéndoles perder la velocidad de que están dotadas al lanzarlas, impidiendo muchas veces el avance del percutor en virtud de la inercia, y consiga herir la cápsula del artificio de fuego.

Considerando la granada dotada de artificio a tiempo, ocurre que al chocar aquélla con la superficie elástica de la tela metálica, rebotan y resbalan al largo de ella y caen al suelo frente al parapeto, en donde se origina la explosión que desde luego los efectos de eficacia son menores que si lo hiciera en el interior de la trinchera.

Otro de los modelos empleados, el de la figura segunda, consiste en un par de juegos de listones (generalmente 0'90 mts. de largo por el ancho de la zanja que se trate de cubrir), dispuestos en cruz y a una distancia de uno de los extremos de 0'30 mts. y ambas cruces unidas por un larguero de 2'50 mts.



Un clavo o vástago de madera, fija el cruce de cada uno de los juegos de listones y sirviendo de pivote al conjunto. Los extremos de los listones que forman cruz, se unen con sus iguales del otro lado por medio de gruesos alambres. Todo el conjunto se reviste de tela metálica, colocándose todo este montante, no sobre tierra

como el modelo anterior, sino valiéndose de estacas que se cruzan y clavan a las paredes de las trincheras, sirviendo de sostén a los pivotes de los extremos del paragranada. Para que se mantenga en forma estable, se dispone sobre el larguero un saco terrero que lo inmovilice.

El objeto de este paragranada es que las granadas que lleguen sin estallar, al chocar con él son lanzadas lo suficientemente alejadas para que su explosión no sea peligrosa para los ocupantes de las trincheras.

### ESCUDOS

Es escudo constituye un arma defensiva y de suma aplicación cuando se trate de guerra de posiciones. Su finalidad es la protección de los centinelas, vigías o escuchas; y en la ofensiva, el aproveche de distancias cercanas al enemigo.

Se clasifican, por lo que se refiere al empleo táctico, en defensivos y ofensivos.

Los defensivos se desmontan y establecen en los parapetos de la posición, perfectamente simulados.

Los ofensivos son más ligeros y se conducen convenientemente por el que los utiliza, aprovechándose de sus ventajas en las cercanías del adversario, bien en la ofensiva, bien en la defensiva. Arrastrándose o de rodillas, se aproxima al abrigo, trinchera o alambrada observado o disparando por la aspillera. A veces van dotados de ruedas.

En cuanto a su aplicación, pueden ser individuales o colectivos, de ametralladoras, de lanzamina, etc., etc.

Los individuales, ocupan el espacio suficiente para cubrir la silueta de un hombre cuerpo a tierra y van provistos de una sola mirilla o aspillera. Y según la misión que desempeñan, pueden ser de tirador, de centinela, de observador, etc.

Los colectivos son de mayor frente y protegen el busto de dos o tres hombres, con el número necesario de aspilleras.

Los de ametralladoras pueden ser individuales o colectivos, según cubran al tirador o a éste y al otro sirviendo de la máquina. Pueden, a veces, proteger el material tanto detrás del escudo como en la parte entero-superior.

### ESCUELA MILITAR.

Barcelona.

## Salud, camaradas

¡Gloriosas Milicias populares! Heroicos caballeros del Ideal, desparramados por todos los ámbitos de España. Valientes luchadores que regáis con vuestra sangre generosa, los campos entristecidos de nuestra España sangrante. Mujeres escarnecidas en vuestro honor por las bordas moriscas. Compañeros míos del alma caídos para siempre por el triunfo de la Libertad, de la Justicia y del Derecho. Mártires de la barbarie y de la traición, asesinados vilmente porque os atrevisteis a pensar en un mañana mejor para todos. Antiguos soldados míos queridos de Alcántara y del Primero de Montaña, que enrolados en las flamantes Centurias defendéis con las armas en la mano, el pan de vuestras familias y vuestra dignidad de hombres. Bravos y leales jefes y compañeros de mis antiguos regimientos que en momentos angustiosos comprendisteis que nuestro puesto de lucha estaba al lado del pueblo de nuestros amores, que no se ama a la Patria traicionándola y sumiéndola en el caos de una lucha entre hermanos, ni se estima el honor faltando a la palabra empeñada y que os esforzáis como hombres de buena voluntad en recoger de en medio del vendaval revolucionario que no habéis provocado, las dispersas y desarticuladas energías nacionales, para darles cohesión y dirigir las contra los enemigos del pueblo.

Yo os saludo a todos por medio de vuestro periódico, por medio de EL MILICIANO ROJO que ha de llevar a las columnas del frente el aliento de los que pronto han de unirse a vosotros en la lucha. Mi saludo emocionado a los que cayeron y a los que luchan. Para los primeros las flores rojas de mi recuerdo imperecedero. Para los segundos, la fé en la seguridad del próximo triunfo que ha de cristalizar en una España nueva, libre para siempre de la ignorancia de sus hijos, del hambre y esclavitud de los campesinos y de la muerte de todas las energías vitales de la Patria; la fé en una España liberal, trabajadora, abierta a todas las corrientes universales, no con los brazos crucificados, sino abiertos en actitud acogedora, de cara a la Humanidad.

¡SALUD, CAMARADAS!

Máximo GIMENEZ SALVADOR.

(Tto. agregado al E. M.)

## NUESTRA ESCUELA MILITAR

Los regímenes sociales, siguiendo su norma biológica evolucionan; el actual que vivimos es un régimen de lucha y transición violenta. Como régimen de transición poco se puede decir en comparación a la espléndida perspectiva del porvenir.

Pero observemos la realidad. La lucha para nosotros en la Escuela Militar es un medio. no es un fin. El régimen revolucionario actual tiene como finalidad inmediata la aniquilación del fascismo. El exterminio de la burguesía como clase.

En la Escuela Militar de estas Milicias Antifascistas Carlos Marx, actuamos proletariamente y con el mismo ritmo y compenetración a todas las necesidades de preparación guerrera del Frente Popular. Nuestro Delegado Político, orientando con normas proletarias a todos los elementos técnicos que con él colaboran, han dado como resultado práctico varias promociones de excelentes oficiales que con el mayor brío, virilidad y conocimientos técnicos, han dado un rendimiento en el frente que es orgullo de la misma.

Los medios violentos y revolucionarios del régimen actual deberán ser coordinados, para su máxima eficacia y organizados mediante la necesaria preparación, que es el significado de esta Escuela Militar, preparación del pueblo para la guerra, constitución del ejército popular, genuinamente proletario y apto más que ninguno, para la lucha y la victoria.

En el presente régimen social, la preparación revolucionaria se adquiere por línea familiar; toda la familia obrera como un solo cuerpo, se ha levantado contra los traidores y vendidos al oro fascista. Todo esto es, en realidad, instinto hélico, corazón romántico. ¡Basta esto para vencer! ¡Camaradas! Hemos de procurar que la fuerza asista a la razón y al derecho, pues si el derecho sólo hubiera bastado, los insurrectos no se hubieran atrevido a levantar criminalmente su cabeza.

Durante años, el país con sus tributos y al servicio de sus hijos, sirvió para que los nuevos vándalos aprendieran con nuestros sudores el oficio de las armas que hoy, dolorosamente, vemos vueltas al suelo del enemigo y del extranjero que forman la infame internacional fascista.

En esta Escuela, no vamos a pedir larga preparación a los hijos del pueblo; de sobra tienen inteligencia para comprender la necesidad e imprescindible que es la ciencia y la racionalización en el arte de destruir al enemigo. Hoy una guerra no es el movimiento de unas bandadas de partidarios, más o menos desorganizados; hoy la guerra es una movilización general del pueblo en hombres, en armas, en el campo, en las fábricas y en la economía general del País. Hay que movilizar la conciencia de clase para que cada uno en el sitio que le corresponda, haga imposible en absoluto la victoria del enemigo.

En esta Escuela, no vamos a pedir larga preparación a los hijos del pueblo; de sobra tienen inteligencia para comprender la necesidad e imprescindible que es la ciencia y la racionalización en el arte de destruir al enemigo. Hoy una guerra no es el movimiento de unas bandadas de partidarios, más o menos desorganizados; hoy la guerra es una movilización general del pueblo en hombres, en armas, en el campo, en las fábricas y en la economía general del País. Hay que movilizar la conciencia de clase para que cada uno en el sitio que le corresponda, haga imposible en absoluto la victoria del enemigo.

## La disciplina del buen miliciano

El buen miliciano, el miliciano consciente es aquel que hace las cosas, no porque se las mande, sino porque él comprende que se deben hacer. El buen miliciano no tiene necesidad de que le impongan la disciplina, porque él mismo se la ha impuesto; porque él mismo tiene conciencia de lo que tiene que hacer en cada momento.

En estos momentos revolucionarios que vivimos, no existe, entre las milicias, aquella disciplina cuartelera de los militares degenerados que ahora estamos aplastando, sino que hay una democracia entre los jefes y milicianos, y por ello, éstos no actúan por imposiciones sino por convicción, por el propio sentido del deber, excepto aquellos casos en que la responsabilidad recae en uno sólo, cuyas órdenes deben acatarse sin discutir.

No es un miliciano consciente aquel que hace las cosas por imposición, hay que realizarlas en cumplimiento de un deber que espontáneamente se impone y acepta cada uno.

Hay que diferenciar aquella disciplina brutal, bárbara e ilógica del antiguo ejército imperialista, donde cada soldado era la pieza inarticulada de una máquina inútil difícil de ajustar.

El miliciano no debe ni puede parecerse a aquellos hombres sujetos a la férula de unas estrellas; el miliciano es consciente, puntual, sobrio, exacto y sabe cumplir con todos los deberes que le incumben, sin más fuerza coercitiva que la propia y la que le imponen las circunstancias por medio de aquellos responsables; sabe obedecer sin discutir, luchar con tesón en defensa del Ideal y

Vamos, pues, a demostrar a nuestros hermanos que una disciplina puede existir en las proletarias, no una disciplina mecánica, sino una y sin conciencia, sino una disciplina auténtica, racional, basada en la unión y coherencia con todas las fuerzas hacia el fin, que es la estrategia y la política del Frente popular.

Pero no nos detenemos en la forma de disciplinas; en el fondo, más allá de ésta la felicidad, el pan y la libertad de todos. Este es el fin de toda la política. La política de la Escuela será, pues, enseñar al letariado la administración y el aprovechamiento de las fuerzas colectivas mediante las cuales el enemigo, el traidor, sea vencido y deshecho.

El conocimiento teórico y práctico del deber, de los profesores e instructores, desplegado en la mente y la voluntad de los alumnos que aceptan la responsabilidad como un servicio, pero no como una lanca puesta en sus manos para satisfacer desahogo de pequeños apetitos de bluff y pasión personal.

En esta Escuela se aprende la maniobra táctica, la logística, la táctica, la topografía fortificación y la técnica de los armamentos ofensivos y defensivos, en forma de que el alumno, al cabo de poco tiempo, sumándose a la voluntad de todos los responsables de la Escuela, sea debidamente capacitado como moral y técnico de nuestros camaradas en el frente, dejando en segundo lugar los diplomas para atender al máximo de su capacidad.

Nunca la teoría nos ha hecho olvidar la práctica y en materia de imponer la voluntad al enemigo, no ignoramos la fórmula de que la guerra fortifica a los fuertes y anonada a los débiles.

Basta, pues, de escuelas al margen del pueblo y opositas a sus aspiraciones. La nueva Escuela Militar se confunde con el Pueblo, no da para temperamentos abnegados, en ella se forja el mejor elemento de la Victoria, cuadros del Ejército Popular, de las Milicias antifascistas. Antes el ejército era una casta a te, enemiga del país, absorta en sus propios particulares privilegios y ambiciones. Todo ha desaparecido ya. Hoy, el Ejército Popular sean las Milicias, son sangre de la sangre Pueblo y su finalidad es la misma.

La Escuela Militar aspira a ser la salvaguardia del proletariado en marcha hacia un porvenir de libertad, de fraternidad, de justicia, jamás apartarse de sus hermanos, cumplir los deberes sociales que las leyes proletarias exigen, para que de ella nazca la seguridad, sostén firme y leal de una Humanidad verdaderamente justa y libre de atavismos, sin dominio que el de su propia perfección y perpetuidad sin límites ni fronteras, único anhelo de esta Escuela.

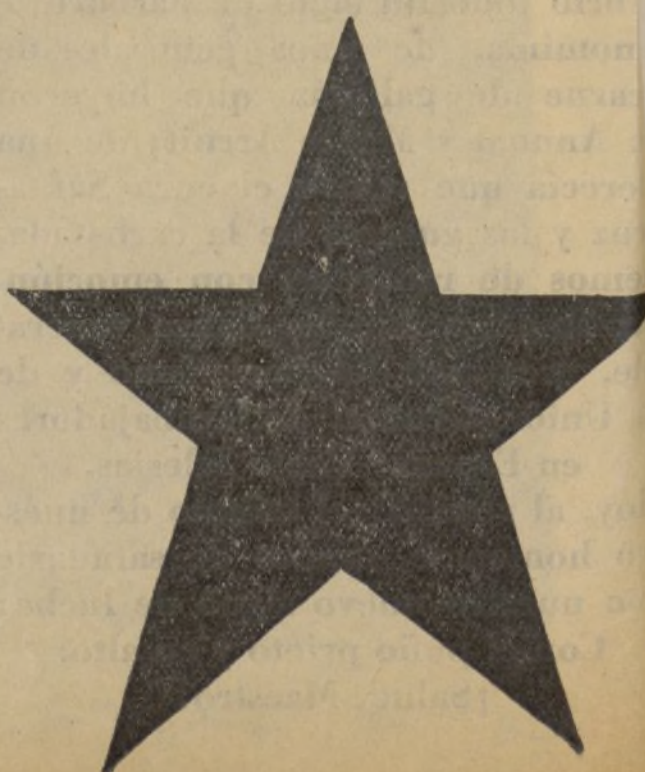
¡SALUD!

hacer de la Revolución algo magnífico que sea el medio necesario, trágico pero inevitable para conseguir crear un nuevo mundo y una ciudad perfecta.

El miliciano debe ser tolerante, parco en palabras y en sus comentarios, aceptar con todo los sufrimientos, las fatigas y las molestias que esta lucha le pueda producir, ofreciéndolo como holocausto a la Causa que defendemos.

Y, finalmente, hay una frase que dice: «El abuso de la libertad, origina la esclavitud».

Un alumno de la Escuela Militar «Carlos Marx».





## LA LEGIÓN HEROICA

## ELISEO VANNI

Frente a las grandiosas epopeyas que vienen escribiéndose a cada momento en nuestros sectores de batalla, es tan grande el sentimiento de pequeñez que sentimos, que más de una vez hemos intentado renunciar a seguir historiando estas páginas.

No es posible que el pensamiento y el lenguaje humanos puedan expresar, en la frialdad de unos moldes y de un papel todo el valor emotivo que quieren expresar. Sería preciso el genio imponente de un Homero o un Eurípides para plasmar todo un corazón en sus múltiples emociones.

Eliseo Vanni, hombre hecho llama y ascua viva, llegó un buen día a España tras la quijotesca aventura de unirse a la legión que combatía por el Razón, el Derecho y la Libertad de un pueblo víctima de las mesnadas canalescas al mando de un felón cualquiera. Y Eliseo Vanni, paladín magnífico de un Ideal, cayó como sólo pueden caer los hombres-dioses, cara al sol, y a los acordes de un himno triunfal.



Murió sublimemente abrazado, como en una posesión suprema, a su ametralladora, a aquella ametralladora a la que sustituyó el hierro de su tripode por el acero de su brazo. Herido, haciendo de cada herida una amapola inmensa, acibillado su cuerpo, su voluntad indomable, voluntad de titán, mantuvo en pie hasta que la traición trágica de una bala fué a darle donde sólo pueden ser heridos los superhombres: en medio de la frente, señalando su vida con el pincelazo eterno de la Historia.

Y aquel pobre muñeco de carne, tundido, deshecho, sangrando, acostóse sobre el lecho inmenso de la tierra, mientras en los estertores de su agonía, su puño levantado a los cielos, clamaba venganza y justicia a los himnos de «La Internacional»:

«Debout les damnés de la terre  
Debout les forçats de la faim,  
La raison ouvre son...»

Y aquellas estrofas sublimes fueron perdiéndose en la inmensidad del infinito, a los acordes trágicos de las ametralladoras, escapando de sus labios entre bocanadas de sangre...

## RAFAEL FUSTER

¡Pobre y buen amigo! Rendiste también tu tributo a esta epopeya que se está escribiendo. Cuántas y cuántas veces te he recordado. Vivimos las primeras horas trágicas íntimamente ligados, y no puedo olvidar tus genialidades de chiquillo travieso y bueno, mitad Gravoche y mitad Cyrano de Bergerac.

Tus risas y tus piruetas, eran en las horas amargas de esta lucha despiadada, como una pincelada de luz y color que nos traía a todos un rayo de consuelo. Mi querido amigo Fuster...! Aún te veo partir, caballero en tu corcel motorizado,



Ellas y ellos, en conjunto maravilloso, se unen frente al objetivo ofreciéndose, en curiosidad, a los camaradas que por ellos trabajan en la retaguardia.  
¡Salud, valientes!

como escolta bizarra de nuestra ambulancia hacia los campos de Aragón. Cuánto y cuánto te debimos en aquellos momentos iniciales. Mosquetero rojo de nuestro Ideal, tenías cada instante para cada hálito de vida. Pendenciero, hidalgo, galanteador y valiente, eras símbolo y remedo de un soldado de los Tercios de Flandes o de un «gansetero» de un bondad infinita.

Mil veces desafiaste a la Muerte y sólo la fatalidad pudo contigo. Tu hora suprema había sonado, y era preciso rendirse ante ella, y con un gesto muy estampa de Zurbarán, rendiste la joya preciada de tu juventud magnífica y heroica a la más preciada de las ambiciones, morir por un Ideal. En el amplio circo de la vida caíste en la arena con la gallardía de un gladiador, sin abandonar el escudo y frente a la fiera insensata de la más grande estulticia.

Lina Odena!... Luis García Morera!... Paquita Solano!... Eliseo Vanni!... Todos, todos vosotros, en la Marcha Triunfal de la Historia viviréis eternamente. Los que quedamos atrás, los que aún hemos de seguir luchando, los que aún vivimos para recordaros, sabremos honrar vuestro nombre. ¡Os lo juramos! J. M. R.

## LUIS GARCIA MORERA

Son ya—¡quién sabe!—legión. La Legión Heroica de nuestra juventud magnífica. Miles los caídos, sembrando la tierra con sus vidas gloriosas. Ellos forman, en la Historia, un sendero grandioso e infinito que abarca como una inmensa ruta estelar, teñida de rojo, desde Atenas, cruzando las campiñas de la Ucrania, las estepas de Moscovia, las plazas de Viena la Roja, hasta los valles de Asturias la Mártir e Inmortal, los campos de Iberia...



Luis García Morera. Alegría de vivir, de soñar, de ser. Estallido de juventud y de gloria. Embriaguez de ideal y optimismo. Cayó también, como tantos y tantos... ofreciendo su vida de cara a la Muerte. Su frente tersa no reflejó el menor surco de inquietud, de temor, de pavor. ¡Qué importaba la vida cuando se ofrecía por un supremo Ideal? Y pobre figura heroica que hizo de su existencia un absoluto renunciamento, un sacrificio continuo, por una nueva vida y un mundo nuevo, cayó frente al piquete canalla de una raza espúrea, con la serenidad de un mártir, ofreciendo lo único que le quedaba por ofrecer: su sangre y su vida.

Presidente de las Juventudes Socialistas Unificadas de Cádiz, conoció todo el horror vandálico de las hordas fascistas, y frente a ellas opuso su juventud indomable, su corazón heroico, su inteligencia. Y como un pelele de carne, el estampido de una descarga lo hizo enmudecer para siempre. Silenciase su palabra, paralizáronse los latidos de su cuerpo, apagóse el fuego de sus ojos; pero Luis García Morera, unido ya para siempre en el Grandioso Cortejo de nuestros mártires, no ha muerto, no puede morir, como no mueren nunca los Hombres.



Tres camaradas. ¡Qué importan sus nombres! Ahí están, en el frente, ofreciendo por la causa cuanto son y cuanto valen: su juventud y su vida, pecho al aire.

## MANIFIESTO DEL PARTIDO

Qui confía en l'aparició de l'imponderable per a posar fi a la guerra, sofreix una equivocació lamentable.

No perquè l'imponderable pugui sorgir, que és molt possible, sinó perquè per principi s'ha d'admetre que la guerra l'hem de guanyar els homes que lluitem sota la bandera de l'antifeixisme. Considerant aquest extrem apareix el factor de la disciplina.

Per la disciplina guanyarem. No guanyarem pel cas d'heroisme esporàdic ni per la inspiració d'un moment donat.

Repetim-ho: ha d'ésser la disciplina la que digui la darrera paraula en l'afar de la lluita a mort que tenim plantejada.

Cal que hi pensin els que encara no begin advertit la suprema importància que té d'anar tots units sota una única veu i missió. Podríem admetre que potser no és l'única manera de poder guanyar, però sí la més ràpida, i la que més interessa per a salvar la vida dels nostres germans.

En la seva lluita contra el feixisme, el proletariat ha fet sempre gala d'una disciplina torça admirable. Aquesta disciplina és la clau de totes les victòries obtingudes.

Doncs bé, les forces del proletariat i la petita burgesia que lluiten als fronts, organitza-

des en unitats, per a guanyar sobre l'enemic han de donar-se una disciplina enèrgica.

Davant d'un exercit organitzat com el que tenim al nostre costat de les trinxeres, també ens fa falta un altre de tan ben organitzat. Certament que fora del servei, nosaltres no anem a imposar als nostres batallons les fórmules jeràrquiques de l'exèrcit feixista. Però dintre el servei cal imposar una disciplina més enèrgica si hi cap que la d'ells.

A l'exèrcit enemic, la disciplina és una arma que els caps que manen imposen al soldat per a dominar-lo i impedir que faci sentir els seus sentiments i obri d'acord amb ells.

A l'exèrcit popular que estem creant, brolla del treball, té per finalitat aconseguir la victòria al preu més baix possible de sang, ja directament adreçada a defensar el soldat.

Una retirada realitzada sense disciplina, a la desbandada, suposa una pèrdua innecessària de vides, la fugida de dos o tres contagiant els altres pot provocar un desastre; un avanç mateix, en el qual no es tinguin en compte les disposicions del comandant, pot fracassar.

La disciplina és indispensable per aconseguir la victòria.

Per una disciplina sòlida als nostres batallons, pena de mort per al qui fugi o abandoni una posició.

## "La Bandera Roja"

Símbol internacional  
de la gran família obrera:  
Soldado de tu ideal  
es quien está recitando  
con emoción verdadera,  
mientras que su alma vibrando  
ante tí está Roja Bandera.  
Tú vas en el corazón  
de los pobres desvalidos  
que sufren la explotación  
de seres envilecidos  
a quienes nada sonroja,  
pero que han de ser vencidos  
por tí, mi Bandera Roja.

Cuando el paria de la mina  
contra el que le esquilmaba  
sus maldiciones fulmina,  
el resplandor de tu faro  
que a todo el orbe ilumina  
logra calmar su dolor,  
sus iras y sus lamentos;  
y mientras limpia el sudor  
que todo su cuerpo moja,  
dirige sus pensamientos  
hasta tí, Bandera Roja.  
Cuando el pobre campesino  
tras de la yunta cansino  
va en la tierra el surco abriendo,  
con la desgastada reja  
que el sembrado va cubriendo,  
quieres calmarle en su queja  
estas palabras diciendo:

—¡Animo!... Ten esperanza  
en un porvenir mejor  
que ya se ve en lotananza,  
campesino productor  
que cultivas tu labranza,  
para que un explotador  
viva a tu costa en la holganza...

Y al oírte el labrador  
que las semillas arroja  
se ha postrado con fervor  
ante tí, Bandera Roja.  
En fábricas y talleres  
por los burgueses regidos,  
hombres, niños y mujeres,  
que se encuentran abatidos  
por un trabajo incesante,  
inhumano, agotador,  
y que a pasos de gigante  
el esfuerzo agotador  
en la tisis los arroja,  
su símbolo redentor  
ven en tí, Bandera Roja.

Y en fin, para terminar  
te digo, Roja Bandera,  
puedes orgullosa estar,  
que tus milicias obreras  
combaten con heroísmo  
y nobleza sin igual,  
para aplastar al fascismo  
traicionero y criminal.

¡Bandera Roja que ondeas  
victoriosamente izada  
en la U.R.S.S. emancipada...!

¡Aíron que al aire flameas  
en la Patria Comunista  
de los triunfantes Soviets...!

A la canalla fascista  
que contra España se arroja,  
pronto tendrás a tus pies,  
vencida, ¡¡¡ Bandera Roja!!!



Caza mayor! Un pajarraco agorero pretende asus armbéciles! Qué poco conocen a nuestro pueblo. Ahí tenemos dos cuimprales, al acecho, esperándoiles para abatirlos.

## AL PROLETARIADO ESPAÑOL

Salud, valientes camaradas; salud, valientes guerrilleros; salud a todos los camaradas que militan en las filas antifascistas de España.

Camaradas: vosotros que sentís en vuestro pecho el deseo de libertad que odiáis con verdadero odio la esclavitud y el salvajismo que durante tantos años hemos sido víctimas de la caradura y envilecida plaga de capitalistas y de eucarachas de sotana, que desde el púlpito predicaban la sublime palabra AMOR; ellos, los mercaderes y revendedores de las doctrinas de aquél sublime loco del Gólgota, unidos todos a los militares sin honor que en una fecha gloriosa para nuestra Historia, juraron fidelidad a la República que después han traicionado cobardemente, han sido los promotores del movimiento y los culpables de derramar tanta sangre de nuestros camaradas y como siempre, los hijos del pueblo.

Camaradas españoles: Hanado la hora anhelada de nuestra reivindicación. ¿Cómo podremos llegar a este fin tan glorioso? Uniéndonos todos los explotados, los desheredados del destino, los que fuimos víctimas de sus atropellos y de sus persecuciones.

Camaradas: Unámonos todos como un solo hombre, como una fuerte roca que no la desgarrará el ímpetu cobarde de nuestros opresores, así todos en un solo abrazo, y al fuerte grito de U.H.P. y con el puño crispado en alto, lucharemos con el enemigo en el campo de batalla hasta vencer y aniquilar al último de nuestros verdugos, de nuestros opresores, para llegar al último escalón de nuestros ideales e izar sobre sus envilecidos cuerpos la gloriosa bandera roja, símbolo de nuestra victoria.

¡VIVA LA MILICIA NACIONAL!  
¡MUERA EL FASCIO!

Francisco ARAUJO SANCHEZ.

ayuntamiento de Madrid

Manuel GARCIA.



# NUESTROS RESPONSABLES

## Opiniones de algunos de estos camaradas sobre el momento actual



JOAQUÍN ALMEYDA

En este número no publicamos la fotografía del camarada Rafael Vidiella, por imposibilidad material de tenerla.

Seal nos dice algo, eficiente nos lo dice todo  
*Vicente Chavira*

Esto por la Revolución  
en pro  
*de tuca Turi*



JULIO

### Avanzar es triunfar

Desde los comienzos de la nueva era (1917), que marcan al mundo la ruta a seguir, la gran Rusia avanza, y avanza con paso seguro e inexorable, por la ruta invencible del progreso científico, cultural y artístico. No se pierde ninguna energía por mediocre que sea. Todos los ciudadanos sirven para algo; el que no sirve para una cosa, sirve para otra; a nadie se desdén. Todas las capacidades dan su rendimiento adecuado, hasta el extremo de que no se pierde un átomo, ni siquiera una molécula de potencialidad que no sea aprovechada. Desde las estribaciones de los Cárpates hasta la Siberia y desde la frontera de Polonia y Wladivostok, hasta los confines de la Mongolia, palpita con fuerza inusitada un pueblo gigantesco que trabaja incansablemente en pro del mejoramiento de todos los países. Su laboriosidad y su entusiasmo no es posible superar. Este derrotero, esta conducta y esta virilidad y decisión, son las mismas que en un día no lejano pondrán a España en condiciones de alcanzar la cima de la Victoria y seguir el plan que se trazó la gran Rusia en los memorables preliminares de su admirable revolución. Ráfagas de emoción corren por nuestras vértebras al recordar todos los pormenores de aquella excelsa gesta. Doloroso es rememorar también, las dificultades que hubo que vencer para eliminar de una vez aquella funesta y secular tiranía que sólo tenía semejanza a la que hemos padecido con gran estoicismo durante el lapso de tiempo que media muy principalmente desde el pronunciamiento primorriverista, hasta nuestros días. También hubo tiranía, y grande, en el interregno gubernamental republicano de derechas y de izquierdas.

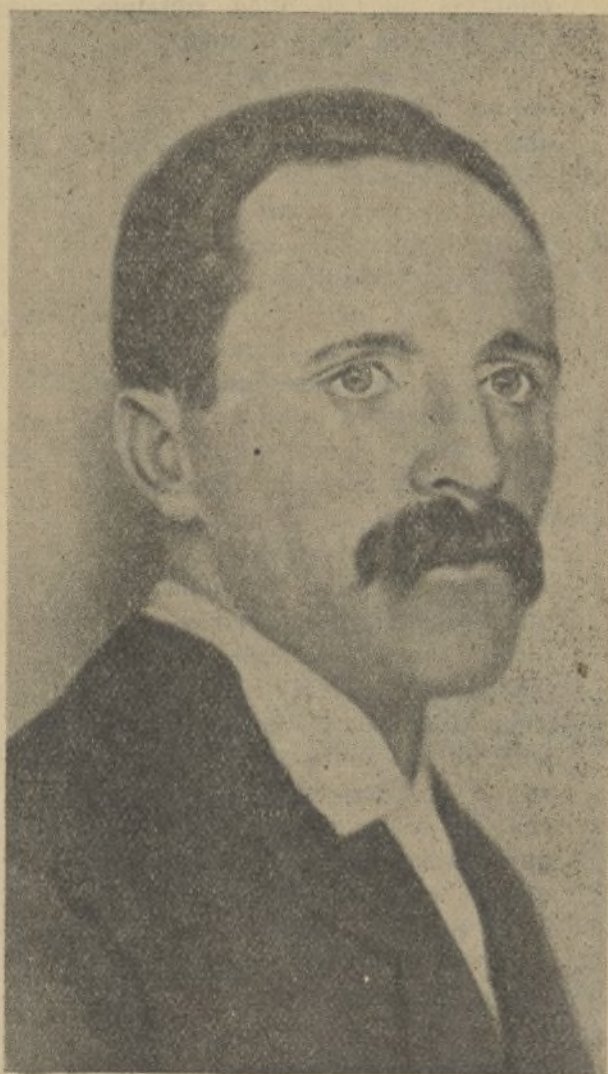
Este es el motivo de que estemos pagando ahora la excesiva tolerancia que se usó entonces a favor de la alta burguesía, la cual seguía emboscada en sus privilegios y en su insensatez. Este proceder arbitrario y favorecedor, dejaba vislumbrar para lo sucesivo un desbordamiento de odios largamente contenidos que pugnaban por manifestarse con la elocuencia gallarda con que ahora se está efectuando. Parece que fué ayer cuando vegetábamos en las extensas llanuras del oprobio envilecedor que ha dado lugar a múltiples discordias, y que llegó al paroxismo con motivo del traicionero y aleve atentado que perpetraron contra la República popular los enemigos de la causa común, y que ha dado lugar a la rápida formación del Ejército libertador que sin distinción de matices ideológicos se ha lanzado al ataque con una decisión y una valentía ejemplares.

Este Ejército singular está dando una nueva y forzosa estructuración al suelo hermoso de la patria. Gracias a la decisión mil veces gloriosa de nuestra juventud pensadora, tenemos la oportunidad de proclamar a la faz del mundo que absorto nos contempla, que tenemos formado ya un Ejército que es garantía de la Libertad y de la máxima justicia. Digamos como nuestra amada Rusia, espejo y prez de la Democracia:

CAMARADAS: ¡ADELANTE SIEMPRE Y SIN VACILAR!

Antonio REYES ROMILLO.

Barcelona.



TOMÁS MEABE

Fundador de las Juventudes Socialistas de España, a quienes todos hemos de rendir nuestro homenaje más fervoroso en esta fecha doblemente gloriosa.

El estado sanitario de mi ejército es excelente de su moral y disciplina, y me satisfacen para la victoria.  
*F. M. M.*

Unión es fuerza, pero refrenar que debe ser la consigna de todos los luchadores de esta histórica Luchada en defensa de las libertades individuales y colectivas de todo el proletariado mundial.  
*F. M. M.*

Reclamando en su nombre la Revolución sin solo aplausos en este momento. Vencer al fascismo  
*5/10/31*

Hay que aplastar a los fascistas, e impulsar la República hacia una nueva civilización en la que estando la riqueza socializada los trabajadores tengan subvenciones sus necesidades pudiendo por ello mejorar constantemente su vida espiritual y cultural ya que sus medios materiales están en un estado de futilidad que los esclaviza totalmente.  
Los milicianos antifascistas exterminarán al fascismo y crearán una nueva civilización por la que el plan de la Historia de Iberia será elevado.  
*Ramón Morales Velasco*

Que podemos decir y que podemos recomendar. En este momento de lucha a todos nuestros camaradas en esta nuestra histórica Luchada de elaboremiento del proletariado y de creación de una nueva mejor, de una vida más rica en todos los aspectos, de una vida más alegre, más dichosa, más humana? Sólo un camino que vamos al entusiasmo antifascista que en una a todos nuestros camaradas generados de fundidos rojos, la voluntad firme de vencer al enemigo por medio de nuestra disciplina, nuestra y de nuestra unión en un lapso de todos los frentes antifascistas en cualquier momento y por que la diversión de los frentes antifascistas sea un punto en la historia de nuestra Luchada.  
*Ramón*

No bastan las palabras es la hora, tremenda de la acción responsable y eficaz, olvidemos palabras vacías, injurias, denuncias y dejémoslas a la historia que demandan las circunstancias para aplastar el fascismo.  
*Vicente Barrio Morera*



Algunos de nuestros camaradas responsables con el secretario del Partido

Ayuntamiento de Madrid



# EL ARTE EN LA REVOLUCION

Era inevitable, algo más fuerte que todo. La Historia formando al hombre y el hombre haciendo la Historia. Y en la cadena sin fin de este continuo rodar del tiempo, avanzan, se transforman, aparecen nuevos métodos y sistemas nuevos, al calor de las ideas, en un principio, más audaces y que terminan formando con nosotros mismos, sin darnos cuenta, una misma cosa y un solo ser.

En la transformación constante que viene sufriendo la vida de nuestro país, el acervo espiritual de la guerra se ha enriquecido con una nueva manifestación de la inquietud de los artistas españoles y de su íntima



compenetración con la causa del pueblo.

Líneas duras, armonía sobria, ángulos agudos, trazos enérgicos sobre fondos claros, profundos, de emoción intensa... He aquí el nuevo arte que nace. Arte de Revolución, de Guerra, de Nueva Vida, a la par que se revoluciona todo el Arte, creando una nueva concepción.

Son carteles con todo el vigor impresionista de los aguafuertes de Goya, y la claridad de un cuadro de Sorolla. Rasgos con profundas pinceladas de color en un contraste vivísimo: suavidades de tono y luz; músculo, vida, inquietud, nervio...

J. M.





# LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL CONTRA EL FASCISMO

## La U. R. S. S. i el Pacte de no intervenció

Una agència de Premsa—al servei, naturalment, del capitalisme—ha cursat una lleguem-ne informació, en la qual es diu que als cercles obrers es critica la posició adoptada pel Govern de Moscou d'haver acceptat la no ingerència a Espanya proposada per França. La informació diu, a més: "Hom creu que si els dits propòsits haguessin estat observats per tots els països, la U.R.S.S. podria haver secundat el projecte. S'estima inqualificable l'acció de certes nacions que, malgrat haver compromès llur paraula, han facilitat directament rmes als rebels".

No cal dir que aquesta notícia ha estat joiosament publicada pels diaris desafectes a la Unió Soviètica, tan parcs ordinàriament a inserir informacions relatives a la grandiosa construcció socialista que a la U.R.S.S. es realitza amb tenacitat admirable: tan avars a donar nores referents a l'elevat nivell de vida i de cultura assolit pels ciutadans soviètics, que ara resulta—segons l'agència alludida—que "critiquen llur Govern". Uns diaris amb reprovable inconsciència i uns altres amb complaença malaltissa, han acollit la notícia i l'han inserida fent-la precedir de grans titulars significatius.

Ara bé: aquests diaris o no saben de què va o ho han oblidat llastimosament. De totes maneres, convé refrescar-los una mica la memòria.

L'actitud de la U.R.S.S. davant la posició francesa de no intervenció en els afers d'Espanya fou clarament definida per Litvinov en la sessió celebrada el 28 de setembre per la S.D.N. Va dir testualment: "La U.R.S.S. s'ha adherit al Conveni de no ingerència perquè un país amic, França, temia un conflicte internacional cas de no fer-se així, però Rússia ha procedit en aquest sentit, per bé que creu que el principi de neutralitat no és aplicable a una revolució contra un Govern legítim I CONSIDERA INJUSTA AQUESTA DECISIO".

Quan el Govern francès—tement que de la revolució espanyola no sortís la guerra europea—va fer la seva proposició de l'embargament d'armes, la U.R.S.S. no podia fer més que una d'aquestes dues coses: o solidaritzar-se amb els Estats democràtics acceptant la proposició, o bé rebutjar-la i donar així als Estats feixistes una magnífica oportunitat per a acceptar la proposta francesa a corre-cuita tot seguint facilitant armaments als rebels.

Admesa aquesta segona hipòtesi, la U.R.S.S. quedaria isolada de França, l'únic gran Estat amic que té a Europa, i els països feixistes no trigarien a apropar l'acinentesa per a atacar, ensems, la U.R.S.S. i Espanya. Quins crits de joia no haurien llançat Hitler i Mussolini davant aquesta turpitud diplomàtica!

El Pacte franco-soviètic és l'única garantia seriosa de pau que hi ha a Europa. Davant el fet acomplert de l'proposició francesa, la U.R.S.S. no podia fer res més que el que ha fet. Indisposar-se amb França, trencar el Pacte, fóra abandonar Europa a la imminent agressió feixista. Era, en un mot, deixar el pas franc a la guerra a curt termini.

Això ho saben els diaris que han inserit—per lleugeresa o amb segona intenció—el telegrama de deferència. Ho saben, però els convé oblidar-ho. Els convé enrarir l'ambient entorn de la Unió Soviètica, combatre l'únic poble del món que viu en règim socialista, que ha abolit l'explotació de l'home per l'home, que ha fet la felicitat de cent seixanta milions d'éssers humans.

Res no aconseguiran, però. El proletariat mundial sap el que li espera si la U.R.S.S. fos enfonçada. I sap, sobretot, distingir entre el qu'ela U.R.S.S. i la Tercera Internacional signifiquen en l'ordre revolucionari, i el que signifiquen els extremitats—contrarevolucionaris en el fons—que la sabotegen i la combaten amb les armes més estúpides i ineficaces: la calúnnia i la mentida.

(De «Treball»)

## GRATITUD

Desde estas columnas de EL MILICIANO ROJO, damos un fraternal saludo a todos los camaradas de las diferentes naciones del mundo que han venido a España a luchar por la causa de los trabajadores todos.

A vosotros, alemanes, franceses, italianos, polacos, yugoeslavos, y a todos los antifascistas del mundo entero, que no vaciláis en acudir en ayuda de los heroicos luchadores españoles para aplastar definitivamente a la bestia feroz y criminal que representa el fascismo, os saludamos fraternalmente y os damos un abrazo de gratitud por vuestra hidalguía y por vuestra generosidad.

La lucha que tenemos empeñada no es una guerra civil cualquiera como tantas nos tiene acostumbradas la Historia de España, no es una lucha de partidos armados unos contra otros, ni levantamientos de militares que por egoismos personales luchaban entre sí; la lucha presente es algo mucho más serio que todo esto, es algo que sólo se ve en la historia de los pueblos una vez y no más.

Vosotros acudís presurosos a dar vuestra sangre y vuestra vida por una causa tan justa, tan noble y altruista como esta, que une todas las tendencias, todas las ideologías y funde todas las aspiraciones en una sola: en la emancipación total y general de la clase proletaria, de esta clase tan explotada, vejada, humillada y esclavizada en sus más fervientes anhelos de libertad, por esta peste representada en los grandes monopolios capitalistas, en los grandes latifundios, en las opulentas riquezas, por los egoismos personales de lucro y ambición, por los propietarios de cientos y miles de kilómetros de tierra virgen y sin explotar ni producir, como no sea para el recreo de cuatro señoritos indecentes parásitos de la humanidad que esta misma humanidad, en un alarde viril los estruja y los aplasta como se aplasta una víbora venenosa.

Camaradas extranjeros, los que estáis en el frente, los que estáis en los cuarteles, los que todavía no estáis en España pero que queréis venir a ella para luchar a nuestro lado, los que

no podéis venir por la causa que sea, pero que os solidarizáis con nosotros:

Un abrazo de gratitud; un abrazo de hermanos.

¡VIVA EL ANTIFASCISMO MUNDIAL!

Jaime BASART.

## A LOS MILICIANOS

Miliciano amigo: Vaya a encontrarte en el frente, si estás allí, o en el cuartel, si estás aquí, esta postal amiga, para que al cesar el estruendo de las armas, la leas y medites cual susurro al oído, en el reposo o en el ensueño.

—Porqué estás ahí?

Por un impulso propio, heroico, lo mejor de tí mismo, lo más hondo y bello, súbitamente descubierto en el fondo de tu alma, ansiosa de creación de vida futura o de regeneración de la vida pasada.

Estás ahí para defender, obediente, a los mejores, una República y una civilización nacientes, amenazadas injustamente; más justas y más humanas que lo que tú has sufrido; para que, al menos con tu sacrificio, las disfruten los tuyos.

Estás ahí, para defender una democracia social, implantada legítima y pacíficamente por derecho de voto, en tu tierra.

Estás ahí, en fin, por tu propio impulso, para defender la nueva civilización del Trabajo, contra los que no trabajan; la nueva vida para tu amada, para tus hijos, para tu familia, contra los que no tienen Amor, ni hijos ni familia. La Paz, injustamente perturbada, contra los que tienen la guerra por ideal.

¡Amigo miliciano! Pisa fuerte la tierra, porque es tu base; porque eres hijo del pueblo que la trabaja y la recibirá de tus manos vengadoras, por legítima conquista. Alza sereno la frente y mira retador de cara al enemigo, para convencerte bien en tu hondo sentimiento de superioridad y dignidad sobre él.

Eres superior porque trabajas, porque amas, porque creas una nueva tierra, una nueva familia, una nueva patria, una nueva y grandiosa Civilización, asentada sobre el suelo firme de la tierra-madre y del trabajo humano.

Mientras que ellos no se asientan más que sobre ficciones carcomidas, ruinas de una historia bien pasada.

¡Y con ese hondo sentimiento de superioridad moral, tú vencerás!...

¡O vencer o morir!... La nueva civilización te esperará... ¡¡o te vengará!...

Por LEONOR SERRANO.

## La nueva espiritualidad de la guerra

Milicianos. Camaradas:

Obediente a la disciplina de nuestro Partido, vengo aquí a ocupar mi puesto humilde de feminidad. Descubrir y cultivar vuestro propio espíritu. He aquí mi única misión.

Cuando Napoleón, ya maduro y ladino emperador, decía a sus soldados que cada uno de ellos llevaba en su mochila el bastón de mariscal, creó en efecto, tantos mariscales, generales, reyes y reyezuelos que Europa era poca para sus ambiciones y entre todos destruyeron y traicionaron al emperador, a Francia y a la fugaz era napoleónica. De ella no queda más que el recuerdo en la historia.

Pero cuando Bonaparte, joven general de la Revolución, llevaba a sus soldados cantando «La Marsellesa» al pie de las ardientes pirámides de Egipto a extender el alma de la Revolución hasta a las arenas del desierto gritándoles: «Soldados: Desde lo alto de estas pirámides, cuarenta siglos os contemplan», entonces los hijos de la Revolución, electrizados, arrollaban todo lo que se oponía a su paso y los Derechos de Hombre conquistaban las razas y los continentes.

Y es que el hombre cuando lucha por un Ideal es invencible. Lo más puro y bello de su alma le sostiene, le multiplica mejor que la simple ambición de bienes materiales que no levantan más que a los peores.

Y así, el pueblo francés, el pueblo que implantó en el mundo la libertad, igualdad y fraternidad de los hombres, primer intento de redención del individuo, a la postre ha pesado más en la historia que el triste genio solitario de Napoleón, el guerrero, muriendo como Prometeo, encadenado a una roca. Porque los individuos valen, mientras desempeñan su función social disciplinada, por el pueblo y para el pueblo. Cuando se desvían, cuando se vuelven a sí mismo para adorar y endiosarse en su propia individualidad, perecen, aplastados al exterior por la fuerza material de los bárbaros y carcomidos en el interior por una nueva idealidad que nace. Así pereció la antigua Roma, y así perecerá la nueva Roma...

Hoy, otra nueva fuerza espiritual, un nuevo sol de civilización ha surgido en Oriente, viniendo a Occidente a corregir y aumentar con los derechos sociales, los viejos derechos individuales del Hombre, conquistados por la Revolución francesa, y esa nueva civilización, ya regada con sangre de mártires, es a la nueva España a quien le ha tocado, por la traición de sus generales, dar nueva forma.

Esa nueva y original civilización es la misión defensiva y constructiva del Socialismo español. No lo hemos buscado... Pero la Geografía y la Historia nos obligan a cumplirlo.

Miliciano. Camarada:

¿Sabes por lo que luchas? ¿Sabes por qué viniste a las armas obedeciendo tu propio y más profundo impulso? Viniste a defender la nueva Civilización del Trabajo, contra los parásitos que quieren vivir sin trabajar. La nueva Vida para tu amada, para tus hijos, para tu familia, contra los que renuncian a toda vida sin amor, sin hijos, ni familia. La Paz, injustamente perturbada contra los que han hecho de la guerra un ideal. En fin, viniste a defender la Democracia social, legítimamente implantada por derecho del voto, fruto de la voluntad de tu pueblo, en tu tierra, contra esos terratenientes, clerecía y generalato, que no han vacilado en destruir y ensangrentar tu terruño para sostener viejos e injustos privilegios.

Recuerda los fusilamientos, en masa, de miles de hombres, mujeres y niños, llevados a cabo en la Plaza de Toros de Badajoz como el más cruel de los espectáculos, peor que el de los circos imperialistas de Roma. Recuerda los masacres de Sevilla, que ni siquiera niega en sus baladronadas u ngenral epiléptico e histérico...

Pisa fuerte la tierra, pueblo heroico. Pisa fuerte la tierra, miliciano. Porque ella es tu más firme base, tu ms honda raíz.

Tú vencerás, miliciano, porque eres superior a todos ellos. Hay que vencer o morir. La nueva civilización que nace te esperará y... si no la vengas, tú la vengas! Leonor SERRANO.

## A Paquita Solano

Las tres de la madrugada... Se ha abierto el portón año de la silueta majada que se encuentra aún en reposo y por sombra embargada. Un zagalillo ha salido y con aire receloso hasta un sendero ha partido del terreno pedregoso, que a sus pasos ha crujido. Conoce la serrería sin que le falle un sendero, y en ella se orienta y guía igual que un buen marinero se orienta en la mar bravia, cuando conduce el velero, que hasta buen puerto lo guía.

La noche se difumina tras el paisaje lejano, mientras camina, camina, el pastorcillo lejano por la sierra pina, pina.

Cuando el sol sus resplandores en arboles envía a los pájaros cantores de la agreste serrería, para calmar sus ardores pide agua en un Masía.

—Hacia dónde vas, chiquillo —le dicen sus moradores— y responde el zagalillo, mostrándolas muy ufano:

—Voy a llevar estas flores para Paquita Solano, ¡muerta por esos traidores de Mola y Queipo de Llano!

Saltando como un corcillo sierra adelante marchó el valiente zagalillo, que allá a lo lejos cantó este triste fandanguillo:

«En los senderos serranos ya no cantan los pastores... Muerta Paquita Solano, hasta están mustias las flores de los riscos segovianos.»

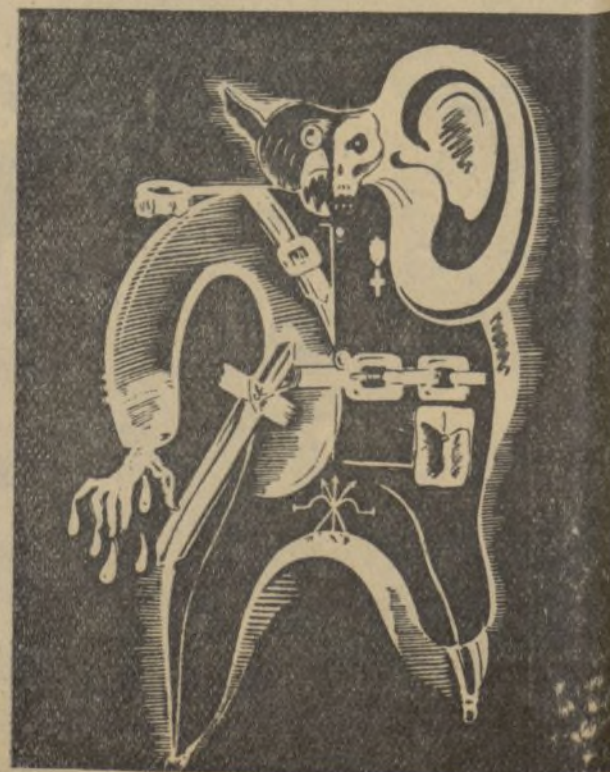
Cuando la copla sentida en los aires se extinguió, como se extingue una vida, la España libre gritó en su entraña conmovida, para que fuese escuchada por los restos inmortales de la Mártir fusilada, por las hordas criminales y carentes de ideales:

¡¡¡Porque supiste regar con tu sangre el suelo hispano. ¡Mundo te ha de llamar, Mártir Paquita Solano, la heroína de El Espinar!!!

Manuel GARCIA

Madrid, septiembre de 1936.

## FENÓMENOS DEL DIA



La bestia negra fascista



# Nuestras milicias avanzan victoriosamente en toda la Península

## ULTIMA HORA

En el momento de cerrar estas columnas, los partes que nos llegan de todos los frentes acusan ventajosas situaciones para nuestras milicias, que en un avance magnífico, llegan hasta profundizar más de nueve kilómetros del territorio enemigo, destruyendo en Navalperal a grandes núcleos sarracenos.

En nuestro frente de Aragón se ratifican las posiciones tomadas a los facciosos, apoderándose de numeroso material de guerra.

En los demás frentes, los rebeldes pierden numerosas posiciones

## Divulgación sobre higiene

Miliciano, debo hablarte de higiene por disciplina, de acuerdo con un requerimiento que he recibido de EL MILICIANO ROJO.

En su amplia expresión, no puede desarrollarse en las páginas de nuestro periódico y por la fuerza de estas circunstancias, me obligo a concretar y a exponer conceptos limitados, procurando seguir mi pensamiento a un programa de divulgación de principios higiénicos.

¿Qué es la higiene? Es, siguiendo a Pettenkofer, la parte de la ciencia médica que se ocupa en la conservación y el mejoramiento de la salud humana; es decir, la higiene no solamente tiene la misión defensiva de evitar la enfermedad, sino que persigue también el objeto positivo de mejorar la salud, elevar la capacidad funcional y aumentar la energía del pueblo.

Esta comprensión ya emitida por Galeno, legislador primero de la constitución médica, ¡cuán difícil ha sido llevarla a su realización práctica!; el coeficiente económico de los pueblos y del individuo, el analfabetismo, la tradición escolástica de motivos de fé, no controlados por la Ciencia, la división de clases con todas sus consecuencias, han hecho que aun en los tiempos modernos no haya llegado la higiene a ser patrimonio común de todos los hombres. Los medios que posee para cumplir los requisitos de la higiene y el tener sus frutos, no están al alcance de la comunidad (en régimen capitalista) y si sólo de una minoría que no siente escrúpulos en permitir que la masa del pueblo se pudra desde su nacimiento.

Esos prolegómenos se harían inacabables y al decir que la higiene se divide en higiene individual o autohigiene y en higiene pública o higiene del medio ambiente, voy a entrar de lleno en el tema anunciado.

### Alimentación del miliciano

Raiche dijo en 1870: la alimentación del pueblo permite deducir con seguridad la duración de la vida.

El miliciano, con sus condiciones especiales de vida, debe comer sustancias nutritivas por valor de 4.000 calorías diarias, a ser posible; nutrición no voluminosa para evitar posibles consecuencias digestivas; en cuanto a calidad, es preferible la nutrición a base de sustancias grasas, azúcares (hidratos de carbono), agua, sal y sustancias minerales. Poca carne, al mismo tiempo alimentos frescos en abundancia. En ellos encontrará las vitaminas imprescindibles para la vida.

Nunca comer en exceso; la abundancia de la

mesa lleva consigo de momento pesadez en todo el cuerpo, modorra en la voluntad y pereza en la decisión; es decir, el hombre se acerca al animal inconsciente después de saturar su organismo con excesivo pábulo nutritivo, y, a la larga, enfermedades múltiples reconocen como origen la rágocidad alimenticia (gota, litiasis, arteriasclerosis, obesidad, diabetes, etc.)

### El alcohol en el miliciano

Voy a ser sincero en mi expresión, aunque pueda dañar los intereses creados. Considero un error que en un cuartel de milicianos, voluntarios de la Libertad, perdure todavía la existencia de una vergonzosa y miserable cantina, en donde el miliciano, sin control, se entrega a los placeres del vino, sin saber que Feuchtersleben dijo en cierta ocasión que el gran secreto para prolongar la vida es no acortarla, y si supierais, milicianos, la nocividad del alcohol, sus efectos destructores del complejo humano, renunciaríais a continuar ingiriéndolo, porque con ello no sólo devastas tu salud, sino la de tus descendientes; derrumbas la energía y la constitución sana del pueblo y de la raza.

El vicio del alcohol (distinto de la manía alcohólica, la cual muchas veces por condiciones genéricas de herencia, no es posible evitarla), es uno de los peores enemigos del pueblo, con su sensación placentera y sedentaria hiere con su abuso todas nuestras vísceras, el manicomio, la cárcel y el suicidio constituyen los lugares

destino. En Roma, los niños nacidos de alcohólicos con taras y estigmas de degeneración, haciéndolos víctimas de calamidad para toda su vida, eran llamados los hijos del domingo y los cónyuges, en la comida conmemorativa de la boda, ponían las jarras de bebida boca abajo, en consideración y respeto a los futuros nacidos.

No puedo, por lo interminable del tema, extenderme en los estragos que el alcohol produce en los países de historia primitiva, en las tierras vírgenes de las selvas recién exploradas. La mano criminal del blanco, con su afán de lucro y mercantilismo, ha cometido asesinatos sin fin, con consentimiento regocijante de los Poderes públicos. ¡Es un sistema para someter los pueblos!

El alcohólico es indigno de la libertad. No hay tiranía mayor que la que el alcoholismo impone por su fuerza destructora.

El miliciano no debe beber; la dignidad de su hombría y la causa que defiende, son imperativos que impiden todo pacto con su mayor enemigo: el alcohol.

La Bandera de la Revolución no debe ser manchada por el degenerado, con ferocidad de combatiente justo; destruiremos al fascismo y con su muerte la era de la libertad abrirá paso a una vida en la cual los hombres considerarán el alcoholismo como una visión de remota historia.

¡Miliciano! ¡Guerra al fascismo y con la misma energía, al alcoholismo!

VILA.

## Un pueblo indomable

¡Obreros y campesinos!

¡Milicianos! ¡Camaradas!

El amor a la República y a la Libertad, es el amor a la Humanidad. Milicianos: No son cuarenta siglos los que os contemplan; es la Humanidad que espera de vosotros la derrota de los tiranos y de la negra reacción.

Los señoritos militares y los «jetazos», no contaban con el entusiasmo revolucionario del proletariado, con la lealtad sublime del pueblo, con la heroica abnegación de las mujeres y de los ancianos. Ved a los traidores, a los vendidos, a los mercenarios del fascismo, su soberbia se deshinchaba, su arrogancia se apaga, van de derrota en derrota y así será hasta nuestra victoria final.

Los sectarios y reaccionarios, los parásitos que siempre vivieron chupando la sangre del pueblo, se resisten a desaparecer para siempre y a morir. Pero morirán. Obreros y campesinos. ¡Milicianos! ¡Qué éramos bajo el aciago régimen burgués! ¡Nada! Hoy somos la llama imperecedera y la luz de la esperanza democrática de los pueblos cultos, civilizados y libres. El heroico proletariado del mundo entero tiene la vista fija en nosotros y están a nuestro lado. Venceremos y la Humanidad entera aplaudirá nuestra victoria ganada a las hienas y a los chacales del sectarismo, del fascismo y de la reacción.

Venganza de los caídos en la lucha, grita el pueblo heroico; los campesinos, los obreros, los ancianos y las mujeres, ofendidos y vejados por bestias sin piedad y desalmados.

¡Milicianos! La Patria es la República y los deberes cívicos se confunden con los deberes republicanos. Una lucha a muerte ha puesto las armas en nuestras manos; sólo las dejaremos cuando el vil enemigo, pérfido y traidor sufra la muerte y la derrota. El servicio de las armas es un honor para el pueblo heroico y leal, para los campesinos y los obreros. La dignidad de los proletarios está por encima de todo y los proletarios somos nosotros, bravos milicianos. ¡A la lucha, hermanos proletarios! ¡A luchar y a vencer!

Como los hijos de Esparta y de Atenas, como los descamisados y rotos de la Revolución Francesa, como los héroes inmortales de las grandes revoluciones soviéticas, romperemos los nudos y las cadenas del Estado burgués. ¡Milicianos! ¡Ah! hay hermanos nuestros esclavos bajo las garras de la bestia inmortal y fascista. Hemos de libertarlos. Corramos a ellos.

Obreros y campesinos: la audacia empieza donde la incultura acaba. Seamos audaces y prudentes, como somos valientes y bravos. El enemigo temerario y felón que quería jugar con nuestro honor y con nuestra voluntad, tiene recibido el castigo, pero no es total. Ha de ser aplastado. Ahora va a recibirlo; que los aspirantes a tirano y los verdugos del pueblo tiemblen: su hora llega fatalmente.

¡Obreros y campesinos! Pueblo invicto: a luchar y a vencer. Venganza grita el pueblo vejado y ofendido, burlado hasta ahora, por una jauría de chacales. Valor, virilidad, disciplina y amor a la libertad, gritan mujeres. ¡Avanzamos! ¡Avanzamos! ¡Milicianos! No queremos esclavos, ni ca-

denas: queremos la Libertad y la Igualdad. ¡Hermanos proletarios, a la lucha! A la lucha, pueblo indomable y bravo; pueblo jamás vencido con las armas en la mano.

¡Abajo el fascismo internacional!

¡Viva la República Democrática!

AMER.

## Els derrotistes treballan pel feixisme

## El fusil y la cultura

(Así como el fusil defiende la razón, el libro y la cultura defienden el fusil.)

He aquí el por qué de la constitución de nuestra Biblioteca.

El Comité de Cultura entiende que en los momentos actuales son el fusil y el cañón quienes tienen la palabra, pero sabe, también, que el miliciano no es el soldado de antaño, analfabeto, huérfano de toda cultura y de libertad; el miliciano lleva en sí las ansias de su liberación porque es culto y ama a los libros; porque la razón de su existencia y de su valor lo debe a un trabajo propio de esfuerzo y meditación elaborando su personalidad con la lectura del libro y con la prensa de Ideas.

Por este motivo hemos querido que en los escasos días que puede permanecer en el cuartel, tenga también en él este alimento de cultura que da valor a su convicción y razón al fusil.

La Biblioteca ha iniciado su labor. 3.000 volúmenes de materias variadas está a vuestra disposición, por la mañana de diez a doce y por la tarde de cinco a diez. En la Biblioteca encontraréis material de escritura, absolutamente gratuito.

Cuando, lejos del cuartel, demuestres con entereza el valor de tu fusil, sepas que también allí irá con vosotros una representación de nuestra Biblioteca, pues en todos los frentes, hospitales de sangre y sitios de reposo encontraréis vuestros libros.

Para este fin hemos creado las Bibliotecas del frente de batalla, Bibliotecas que han sido posibles, gracias a la colaboración voluntaria de los ciudadanos de Barcelona, que de forma magnífica han contribuido con la entrega de los libros que hemos podido recoger después de once días de recolecta: más de 7.000 volúmenes.

Miliciano, el porvenir es nuestro, hoy nuestra primera misión es amar el fusil, el libro da la fuerza a este amor. Mañana, nuestra primera misión será el libro, el fusil será la garantía histórica de la colectividad cultural que creará el futuro de la Patria.

EL COMITE DE CULTURA.

## MILICIANO

¡Miliciano! Palabra que es hoy el orgullo de España entera. Sinónimo de igualdad y de libertad, que jamás tu pecho sienta ni el más leve pesimismo.

España entera te eleva y ayuda; su fe en tí es tan grande como debe ser la tuya.

Cuando llegue la hora final de la victoria, entonces habrás roto con tu poderoso y aunado esfuerzo ese atraso ignominioso de veinte siglos de esclavitud, cuya denominación era «Las clases sociales», palabra que en boca de esos miserables era elevación sobre los obreros, pero que en la nuestra era motivo de desprecio. Nadie puede blasonarse de decir «Yo soy más que tú».

Los que no supieron aprender a vivir, no pudieron con sus vejámenes y vilezas matar la espiritualidad.

Cuando se emprende una lucha de esta magnitud, lo primero que debías haber aprendido es que siempre el espíritu vence a la carne. No os disteis cuenta de que el despertar de los espíritus es una fuerza que no hay nadie capaz de vencer, aun a pesar de un gran cataclismo como el que vosotros habéis provocado, y en razón de éste, ha sido la proporción del despertar.

Miserables sacerdotes: ¿es ésta la misión que se os impuso en la tierra? No se os dijo: ser todos hermanos? ¿Qué habéis hecho, si hasta al necesitado habéis robado cuanto habéis podido? Sólo habéis tenido este lema: «Que yo viva bien». Y los demás...

No habéis cumplido ningún precepto por el cual se os creó; que ninguno de vosotros sobreviva. Es el justo castigo.

Miliciano, héroe que el mundo entero admira. Tu fé es el blindaje más formidable contra esa canalla.

A. VISCOR.

## Divagaciones marxistas

Una de las mayores glorias de Carlos Marx es el haber legado a la Humanidad una nueva concepción del mundo: el materialismo histórico.

Ya antes de 1845, los socialistas utópicos, entre ellos Saint-Simon y Fourier y posteriormente Proudhon, se habían alzado contra las injusticias reinantes en la sociedad capitalista, mas su crítica era objetiva, sin haber dado con las causas determinantes; para ellos las desigualdades sociales emanaban de la incompreensión y de la falta de generosidad de las clases poseedoras. Llegaban, incluso, hasta la creencia de que por el humanismo podrían elevar los sentimientos de la burguesía y mejorar, por la generosidad de ésta, la situación económica del proletariado. Fué preciso la gran clarividencia de Carlos Marx, secundado por Engels, para desmoronar todas estas utopías con la publicación, en 1848, del histórico «Manifiesto Comunista» estableciendo, científicamente, las causas determinantes de todas las desigualdades sociales: El materialismo histórico basado en la lucha de clases.

El materialismo histórico o «marxismo» tiene una importancia social inmensa; es la crítica demoledora de toda la ideología burguesa basada en el hipotético predominio de las ideas en los acontecimientos de la historia. Con Carlos Marx vemos, contrariamente a lo que nos enseñan los ideólogos del capitalismo, que no son cuestiones de ideas las que han originado los conflictos armados, sino que son causas económicas de predominio las que los han determinado siempre. Siguiendo con el marxismo los acontecimientos de la historia, nos será fácil encontrar la misma lucha en todos ellos; unas veces por la posesión de mercados de utilidad vital para las clases explotadoras, otras para desviar y destruir los movimientos reivindicativos de las clases explotadas en su legítimo afán de emancipación social. La lucha de clases ha sido siempre la fuerza motora de cuantos hechos ha registrado la historia.

Pero el marxismo no es sólo un método de investigación histórica, es algo más, es el faro luminoso por el cual vemos radiante el porvenir de la Humanidad. El marxismo nos conduce por sendas científicas a la conclusión de que la salvación económica y social del género humano está en la organización comunista de una sociedad sin clases. Es el que al incitar al proletariado como clase explotada a emanciparse del yugo del capital, le asigna el honroso papel de emancipador a su vez de la humanidad entera, pues el proletariado no puede, científicamente, emanciparse como clase explotada, sin destruir para siempre el ciclo de la lucha de clases. Con la emancipación social del proletariado queda, pues, terminada el materialismo histórico y nace el Socialismo, en el cual tendrá verdaderamente su cetro el reino de las Ideas.



**ATENCION!**  
**Ningún**  
**comentario**  
**Ninguna**  
**pasividad**



Barcelona, 6 de Octubre de 1936

**ALERTA!**  
**Al enemigo que**  
**acecha, a los es-**  
**pías que oyen**

# Ni Queipo de Llano ni Mola han tomado aún café en Madrid. El pueblo español les prepara la horca que ha de epilogar sus vidas de crimen y oprobio

## Qué queremos los milicianos de Cataluña

Hoy, ante los trabajadores de España y Cataluña en armas, ante los milicianos una idea lacerante y terrible se presenta tenaz: ¿Está Madrid en peligro? Y el impulso generoso y clarividente del miliciano, uniéndose al coro de todos los trabajadores honrados, grita: A Madrid; hay que salvar Madrid. Madrid tiene que ser la tumba del fascismo maldito. Hay que ir por la cabeza de Mola pasando por la línea de Madrid. Hoy el grito de guerra de los milicianos de Cataluña es y debe ser: A Madrid, pasando, si es preciso, por encima de aquél o de aquéllos que se opongan. Y es que Madrid, corazón y cerebro del empuje revolucionario de las masas españolas, marca la línea divisoria del triunfo revolucionario, y por lo tanto, de los amplios albores y de las amplias perspectivas de un mundo nuevo o de un nuevo período de horrible terror y de una prolongada y pesada noche medieval. Y en la conciencia de los trabajadores de España, y de Cataluña, y de sus mejores luchadores en armas, esta verdad perentoria grita: Hoy por hoy, el punto débil de nuestro frente es Madrid; hay que mandar a Madrid los heroicos luchadores que sean necesarios.

Ha cumplido Cataluña, ha cumplido Barcelona, han cumplido los hombres que se han puesto al frente de la Administración política y económica de Cataluña con este inaplazable deber de solidaridad, y a su vez de la más segura garantía de la defensa de las libertades de Cataluña? Cataluña lucha heroicamente en el frente de Aragón. Lucha magníficamente bien. El frente de Aragón es importantísimo y hay que tenerle los máximos cuidados; pero Cataluña puede, debe, y quiere mandar a Madrid a miles de sus mejores luchadores. Vía libre a las Milicias catalanas que quieren, con su entusiasmo y su fuerza irresistible, dar una mano a sus camaradas de España para cavar la fosa del fascismo español en el frente de mayor peligro, allí donde nuestro mortal enemigo espera anhelante beber en las fuentes de la gloria, del poder y satisfacer sus más horribles y feos apetitos: en Madrid. Que nadie se oponga a ese deseo de los trabajadores de Cataluña; aquél o aquéllos que por fanatismo sectario o por traición a la Causa común se opusieran, tendrán que comparecer ante el juicio de la Historia.

Y es más lo que pedimos y queremos los milicianos de Cataluña. El papel glorioso que le toca a Cataluña en esta Revolución es de altísima importancia. Cataluña puede y debe ofrecer sus mejores hijos, pero esto no basta. El frente exige armas, municiones, equipos, municiones de boca; Cataluña tiene todo esto o puede producirlo; Cataluña puede adaptar su industria metalúrgica a las necesidades de la guerra; Cataluña tiene un proletariado metalúrgico extremadamente inteligente para esto. Cataluña posee una industria química y unas minas que pueden y deben trabajar para la guerra; Cataluña posee una industria textil y un proletariado textil de primer orden; el campo de Cataluña es riquísimo si se le deja producir: todo el problema está en que Cataluña produzca, que los hombres que gobiernan a Cataluña sepan orientar la producción. Que la retaguardia trabaje. Esto es lo que quieren los milicianos y esto es lo que piden los milicianos de Cataluña a Cataluña.

Todas las fuerzas hostiles o sectarias que quieren impedir por el terror o por el sabotaje que Cataluña trabaje, deben ser barridas. Cataluña

debe trabajar, las industrias de Cataluña deben trabajar para sus hijos y para la guerra. Organícese la producción sobre un plan; tómense las medidas económicas y políticas, industriales y financieras; aplíquense las medidas de transformación social que la Revolución, con su carácter democrático burgués exigen; pero que Cataluña, esta gran nación civilizada, trabaje. Y trabajando Cataluña y trabajando con el tesón y el esfuerzo gigantesco que su propia cultura y civilización le exigen, y trabajando para todos, los laureles del triunfo coronarán su frente y sus hermanos de España como del Mundo entero, le abrirán su corazón como una gran amiga, como una inestimable amiga que se habrá ganado el derecho a la admiración, al respeto y a una vida nacional libre y dichosa.

Esto es lo que queremos los milicianos de Cataluña.

TERUEL

## DESDE RETAGUARDIA

He leído y he oído afirmar «La victoria sólo puede consolidarse con el apoyo de una retaguardia organizada». Más de un camarada se ha sonreído al oírme aseverar tal afirmación; sin embargo, la actuación del P.S.U.C. es fiel reflejo de la importancia que en las circunstancias actuales se concede a la retaguardia, puesto que militantes aún no desplazados al frente, prosiguen aquella labor tan característica en los elementos marxistas organizadores.

Movimiento como el actual no puede abatirse totalmente con unos millares de valientes si a estos camaradas no se les presta desde retaguardia una ayuda constante y eficaz. En el frente hay de todo y en diversas proporciones, intelectuales, obreros conscientes y no pocos a quienes sólo arrastra el fragor de la lucha, el olor de la pólvora. Todos en conjunto llevan a cabo en incontables acciones heroicas, la formidable ofensiva para aplastar al fascismo asesino; pero de-

Hay en la dantesca revolución que vivimos una conducta, la conducta de una casta que, con la explotación de lo sobrenatural ha sojuzgado secularmente las conciencias españolas cuyo análisis es preciso, para acallar los escrúpulos de las gentes ignorantes e ingenuas que, aún pueden pensar en la leyenda de odios e intransigencias religiosas de los revolucionarios que nunca han ido contra los principios doctrinarios, sino contra los conculcados de ellos y contra los vividores a costa de sus esencias; la conducta de esa organización llamada clericalismo.

Desde que el hombre, aterrado ante el asombroso espectáculo de la Naturaleza, siente la imperiosa necesidad de buscar un apoyo y crea la divinidad, aparecen junto a ella los explotadores a los cuales vemos vivir cómodamente, representando el papel de intermediarios entre ésta y aquél. Tal sucede en las organizaciones primitivas con el mago, encarnación perfecta del sacerdote.

trás, en retaguardia, quedan aún muchos inactivos, unos por incompreensión, otros por carácter de decisión con que vencer su pusilanimidad o prejuicio de sentimentalismo familiar y en cantidad no despreciable los que no aceptan un trabajo efectivo por creer—equivocadamente—que ellos pueden hacerles caer en ridículo ante aquellos que con su vida lo dan todo por la libertad. Yo no pretendo establecer un parangón entre unos y otros luchadores (el de vanguardia y el de retaguardia); sólo deseo remarcar las consignas que deben asegurar el triunfo.

Todos los fusiles al frente; todos los hombres a defender la Libertad.

Camaradas: Incorporaos todos a las organizaciones obreras; ellas tienen la palabra para determinar, con arreglo a vuestras condiciones, la aportación que nadie tiene derecho a retirar en este momento histórico.

ARS.

## Ilya Erhenburg a "El Miliciano Rojo"

Saludo a los heroicos luchadores que participan en este movimiento grandioso contra el fascismo español e internacional

ILYA ERHENBURG

3 octubre 1936

Descendiendo un poco más en el curso de la historia, hallaremos que, en las civilizaciones más antiguas surgen los brahmanes en la India, los magos en Egipto y los astrólogos en la Mesopotamia, acaparando el poderío y haciéndose depositarios de la rudimentaria cultura de aquellos tiempos, cultura para su exclusivo uso, poniéndose en el primer plano de aquellas sociedades imperiales y rapaces, halagando la vanidad de los conquistadores con su elevación al sumo sacerdocio de sus múltiples divinidades.

Aparece entre esas sociedades un hombre de exaltado mesianismo que, aprovechando las combustiones producidas por los ricos y entonces incógnitos veneros petrolíferos, hace creer a sus paisanos en la existencia de un solo Dios que, entre aquellas llamaradas le dicta leyes religiosas y populares.

Este caudillo es Moisés, quien se cobra la credulidad de sus tributarios, imponiéndoles a su tribu de Levi como dirigente de las demás, que habían de sostenerla con el diezmo permanente de sus bienes, y a su hermano Aharán como la más alta autoridad sacerdotal de un Dios cruel y vengativo.

Viene, siglos después Jesucristo predicando doctrinas de amor y fraternidad que le valen el suplicio y son sus primeros discípulos gente sencilla que no entienden de celibatos, que comen en común y que carecen de bienes materiales. Estos tienen que sufrir las persecuciones del Estado romano, sibarita y corrompido, que no puede comprenderlos; pero entre las masas llegan a captar tantos prosélitos que Constantino, para asegurar su trono y tranquilizar su conciencia de fratricida, declara la libertad del Cristianismo y colma de honores y riquezas a sus cabezas.

Y en este momento histórico empiezan las ambiciones de los jefes eclesiásticos romanos queriendo imponer a todo el mundo civil su poder, que dicen espiritual, pero que se provee de toda clase de armas materiales: dinero, ejércitos, etcétera, para hacerlo efectivo.

La lucha es larga y varia en Europa, salvo en España donde sofocados los focos que se le pudieran haber opuesto por los tormentos de la Inquisición, hasta el primer cuarto del siglo pasado no se atrevió a rebelarse contra su dominio, atenuando posteriormente tras el vencimiento de las dos guerras carlistas que provocó.

La guerra que sostenemos, pues, es, para los que no dudamos de la victoria final, la última fase de esa lucha entre dos concepciones espirituales: las conciencias libres para todos, contra las conciencias intervenidas por unos pocos ligados por su avaricia bien puesta al descubierto en las efemérides revolucionarias que vivimos, la avaricia insaciable del capitalismo, y por su sadismo sangriento a unos militares sin honor apoyándose todos en el valor de unos mercenarios a cuyos antecesores se arrojó de España apropiándose de cuanto en ella habían creado, de esos pobres moros sacados con engaños de sus aduana-

Julio TOBENAS.

